

ECONOMÍA

Estudio concluye que el lugar de nacimiento determina acceso a empleos de calidad

También revela que en salud, educación, género, pobreza, ingresos, dinamismo económico y seguridad ciudadana, las localidades rurales son las más rezagadas.

POR: ALEJANDRA AGUIRRE M.

jueves, 12 de junio de 2014



La desigualdad genera dinámicas territoriales que se transforman en verdaderas trampas de pobreza, dice el informe.

"La severa desigualdad territorial es una realidad significativa en Latinoamérica", sentencia el segundo "Informe Latinoamericano sobre Pobreza y Desigualdad - Empleo de Calidad y Territorio", dirigido por la organización regional Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural y financiado por el International Development Research Center-IDRC, de Canadá, y el Fondo Internacional del Desarrollo Agrícola (FIDA).

El estudio bienal analizó las brechas territoriales en diez países de América Latina: Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, El Salvador, Guatemala, México, Nicaragua, Perú y Chile. Y considerando cifras en salud, educación, género, pobreza, ingresos, dinamismo económico y seguridad ciudadana, reveló que si bien los resultados han ido mejorando en relación a la versión de 2011, esto sólo se ha traducido "incipientemente en una reducción de las brechas territoriales, pues sólo en algunos casos los territorios que más han mejorado sus resultados han sido los que originalmente estaban más rezagados".

Esta desigualdad, afirma el documento, "no sólo representa una injusticia, sino que además resulta un obstáculo para el desarrollo, pues genera dinámicas territoriales que se transforman en verdaderas trampas de pobreza, donde conviven estructuras e instituciones sociales de larga data difíciles de

modificar".

Este año la investigación toma dos puntos en el tiempo, a fin de saber si estas brechas se han tendido a cerrar, mantener o incrementar, y además pone foco en la distribución territorial de las oportunidades de acceso a empleos de calidad, entendiendo el trabajo como un elemento clave para la superación de la pobreza, el desarrollo y la cohesión social.

Según el texto, "el lugar donde nacen y viven las personas determina fuertemente sus oportunidades de acceso a un empleo de calidad". A esta conclusión llega fruto del análisis de una serie de variables incluidas en la definición de empleo de calidad que hace la OIT, la cual plantea que "debe tener un mínimo de ingresos que permita subsistir y alcanzar un relativo nivel de bienestar (incremento real del salario mínimo); institucionalidad laboral, es decir, un contrato formal de trabajo que vaya asociado a seguridad social (cotización) y de salud (previsión) y, por último, que dé espacios para el desarrollo personal, de manera que existan instancias de capacitación o de ascenso en el mismo empleo", explica el investigador de Rimisp, Juan Fernández.

El estudio propone que para que un territorio cuente con más empleos de calidad se debe privilegiar una estructura productiva menos centrada en el sector primario, o donde éste genere mayores encadenamientos productivos; aplicar políticas públicas de mejor calidad, que fomenten el desarrollo económico y social, e impulsar el diálogo social, con más sindicalización, instancias de discusión tripartita y negociación colectiva.

"La estructura productiva de los países latinoamericanos presenta diferencias de productividad entre sus estratos o sectores económicos. Al interior de los países coexisten sectores de alta productividad -asociados a la economía moderna, al uso de tecnologías, a la innovación, con alta formalidad e ingresos elevados-, con otros de baja productividad asociados a una economía tradicional, con alta informalidad y bajos ingresos", rescata el texto.

Localidades rurales son las más rezagadas

"Cuando uno revisa las seis dimensiones que hemos analizado, la conclusión es que las que presentan mayor rezago corresponden a territorios con menos habitantes, con mayor población rural y concentración de empleo en rubros primarios, o sea, trabajo agrícola y de baja productividad", dice Fernández.

Aclara que hay avances a nivel latinoamericano, pero que no se puede apreciar una tendencia definitiva, dado que las mejorías se dan en algunos países y en algunas dimensiones. Por ejemplo, afirma que las variables en las que se presenta un mayor avance son salud y educación. "En esas dimensiones, los territorios rezagados han avanzado más, fundamentalmente en términos de cobertura. En otras dimensiones como dinamismo económico, empleo y equidad de género, no hay avance; de hecho, hay estancamiento e, incluso, brechas más grandes", destaca.

Maule con ingresos más bajos

En el caso de Chile, del estudio -que considera datos estadísticos de 2011- se desprende que la Región del Maule es la que presenta los ingresos por salario promedio más bajos del país, llegando a poco más de \$228.000 en la provincia de Cauquenes. Esto contrasta con Magallanes, y específicamente con la provincia de Tierra del Fuego donde el ingreso por sueldo promedio roza los \$630.000.

El Maule también concentra los niveles más bajos de formalidad laboral con un 66% en Cauquenes, 70% en Talca y 71% en Linares. Los datos más altos los tiene, otra vez, la Región de Magallanes: Antártica, con 94% y Tierra del Fuego, con 92%.

25,6% es la tasa de analfabetismo en Parinacota. \$228mil es el ingreso promedio en la Región del Maule.